

Enhanced Document

Cátedra: Sociología

CONTEXTO HISTÓRICO: MODERNIDAD Y SOCIOLOGÍA

María Inés Pacenza

1. Introducción

El surgimiento de la Sociología como ciencia está directamente relacionada con los cambios ocurridos en Europa durante los siglos XV, XVI, XVII y XVIII. En este gran arco de tiempo se producen hechos históricos cruciales que, dado sus implicancias, nos permiten hablar de una nueva época, de una nueva organización social. Este nuevo período histórico llamado Modernidad ha sido el resultado de un lento proceso histórico operado en los últimos siglos de la Edad Media que generó un nuevo orden: social, político y económico.

En lo económico, asistimos al paso del modo de producción feudal al capitalista, con el maquinismo, la industrialización y el mercado, que dará lugar a la aparición de nuevos estratos sociales y de nuevas relaciones de producción. El mercantilismo, la fisiocracia y el liberalismo serán el soporte teórico de estos cambios. El desarrollo del mercado y la ruptura de las relaciones comunitarias implicará la escisión de la esfera pública de lo privado.

Magister en Ciencias Sociales, Mención Sociología de FLACSO. Profesora Titular de Sociología de la Facultad de Derecho y Psicología

Desde el punto de vista político, surgen los estados nacionales, las monarquías absolutas, y la preocupación por el individuo, como un fenómeno nuevo. Las teorías contractualistas, desde las concepciones liberales intentarán dar las primeras explicaciones de lo social, pensando lo social a partir del individuo, como átomo, como unidad indivisa de lo social.

La aparición de nuevas clases sociales, burguesía y proletariado, abrirá un período de nuevos conflictos sociales y de teorías que, aunque en posiciones a veces contrapuestas, intentarán dar cuenta de la nueva situación. En el siglo XIX desde el positivismo de Saint Simon y Comte se dará una visión más centrada en el logro del consenso interpretando al conflicto de clases como realidad transitoria. Mientras que, pensadores como Karl Marx interpretarán el conflicto de clases como fenómeno estructural de la sociedad capitalista; la desaparición del conflicto, según el autor, sólo se producirá a partir de la revolución proletaria y el concomitante cambio en las relaciones de producción.

Las tres grandes ciencias sociales: la sociología, la ciencia política y la economía no se presentaron como ciencias todas al mismo tiempo, se desarrollaron como tales en diferentes momentos de este devenir histórico. La primera en aparecer con objeto propio fue la ciencia política, luego la economía y ya en el siglo XIX con Comte la sociología.

Portantiero (1987:10) describe así este período:

"Esta anticipación de la teoría política sobre el resto de las otras disciplinas no se debe al azar. El origen y desarrollo de cada campo de conocimiento se vincula siempre con las preguntas que plantea el desenvolvimiento social. El surgimiento de las naciones y de los estados centralizados ponía en el centro del debate el tema de la organización del poder que, bajo el modo de producción capitalista entonces en expansión, no podía ser pensado sino como un contrato voluntario entre sujetos."

El subrayado no figura en el original.

jurídicamente iguales: Hobbes, Locke, Montesquieu, Rousseau, son algunos de esos jalones en ese camino de constitución de un nuevo orden, más riguroso, sobre el sentido de las relaciones sociales entre los hombres.

La Economía es el segundo campo que se constituye como saber independiente de la filosofía a partir del siglo XVIII con autores como Adam Smith y David Ricardo. La Sociología es la tercera ciencia que a partir de la delimitación de lo social como objeto se desgaja de la filosofía y de la economía. Su desarrollo será consecuencia de la crisis política, económica y social que se genera a partir de la Revolución Industrial.

Portantiero (op.cit) lo plantea de la siguiente manera:

"El estímulo para la aparición de la sociología es la llamada Revolución Industrial; mejor, la crisis social y política que dicha transformación económica genera. Con ella aparece un nuevo actor social, el proletariado de las fábricas, vindicador de un nuevo orden social, cuando todavía estaban calientes las ruinas del 'ancien regime' abatido por la Revolución Francesa. Para dar respuesta a las conmociones que esta presencia señala, en el plano de la teoría y de la práctica social, aparecerán dos vertientes antitéticas: una será la del socialismo -proyectado del plano de la utopía al de la ciencia por Karl Marx; la otra será la que configura la tradición sociológica clásica."

De acuerdo a lo que venimos señalando el desarrollo de las disciplinas científicas y los cambios culturales están directamente relacionados con los procesos históricos y políticos que forman la base de los mismos. Desde el pensamiento vulgar tiende a pensarse en términos de una historia cultural y de la ciencia independiente de los fenómenos económicos y políticos. Partimos de una visión socio histórica holística y en este sentido se hace necesario dar cuenta del contexto histórico que acompañó y posibilitó el surgimiento de la sociología como ciencia para de esta manera ir aproximándonos a una primera comprensión de la realidad social. Esto es: lo social como fenómeno político, económico y cultural; fenómeno complejo, multideterminado.

Individuo y Sociedad son dos conceptos claves del pensamiento social moderno. Entre estos dos polos oscila todo el pensamiento social moderno. Hay momentos históricos en que uno predomina sobre otro. Pese a la tensión que adquieren estos términos, ambos tienen un mismo origen: los tiempos modernos y su aparición está en estrecha relación con los procesos históricos sucedidos a fines del feudalismo y la consecuente separación entre las esferas pública y privada. Conviene recordar que durante el período precapitalista, lo social y lo político no estaban separados. Lo social era político, es decir carecía de independencia, no existía como tal. La concepción aristotélica que entendía a la política como una esfera que integraba Estado y Sociedad mantiene vigencia hasta bien entrado el siglo XIX.

A partir de los cambios introducidos por el capitalismo se produce una separación entre lo social y lo político convirtiéndose en dos sistemas de acción diferenciados pero al mismo tiempo complementarios. En contraste con el orden medieval, la sociedad moderna se distingue precisamente por generar una progresiva afirmación de la individualidad, el "invento" del individuo, lleva la marca de la modernidad y es producto, entre otras cosas del resquebrajamiento de los lazos comunitarios.

Las ciencias sociales reflejarán los cambios operados en la realidad social e intentarán dar cuenta de los mismos a partir de diferentes posiciones reflejadas en concepciones teóricas y epistemológicas a veces contrapuestas, poniendo el acento en el individuo o en la sociedad, o intentando superar estas antinomias.

1. La Edad Media: feudalismo, prácticas culturales e institucionales³.

El período feudal abarca un arco de tiempo de nueve siglos de duración, si bien este período no es homogéneo, vamos a analizar sus rasgos típicos a fin de poder contrastarlos con el capitalismo y la modernidad.

El feudalismo es un modo de producción que tiene por origen la caída del Imperio Romano de Occidente a partir de las transformaciones económicas que se venían gestando desde el siglo VII producto de factores internos y externos. Las invasiones de los pueblos germánicos, eslavos, musulmanes, normandos y árabes coadyuvaban al cese del comercio con oriente y con otras regiones y al repliegue de la población hacia el área rural■. Las necesidades de defensa hicieron que se construyeran vínculos personales de fidelidad entre hombre y hombre a partir de la necesidad recíproca de auxilio militar dada la continua amenaza de las invasiones. Los propietarios de las tierras otorgaban un beneficio, mediante el otorgamiento de tierras a aquellos que participaban de la defensa del castillo. Estos intereses comunes

³ Es importante aclarar que si bien sabemos que, nuestra historia no comienza en Europa, debemos remitirnos a ella para entender posteriormente el proceso de acumulación de capitales que se realiza en el viejo continente y que posibilita el desarrollo del capitalismo en los países centrales a raíz del drenaje de oro y plata producto de la colonización. Por otra parte tomamos los cambios acaecidos en el contexto europeo y no latinoamericano o argentino porque en los países hoy Latinoamericanos hemos sufrido mediante la colonización europea la implantación del modo de producción capitalista justificado mediante posiciones valorativas como "progreso", "civilización", etc. (seriamente cuestionadas) Asimismo y desde el punto de vista de nuestros pensadores, debemos decir que el pensamiento europeo invadió de tal modo a nuestro continente que figuras como Ingenieros, Alberdi, y Sarmiento entre otros, tomaron como modelo a las concepciones teóricas en ese momento predominantes en Europa, de ahí la influencia y el desarrollo del positivismo en nuestro país por ejemplo. Es difícil y complejo intentar rescatar una sociología de características netamente nacional o latinoamericana en este período, en la década de 1970 surgirán corrientes sociológicas latinoamericanistas que intentan, desde una posición crítica, construir una sociología de carácter nacional.

■ En este apartado tomaremos sólo los rasgos fundamentales.

Las continuas invasiones hicieron que los caminos y los ríos se volvieran intransitables no sólo por problemas de orden técnico sino también por la inseguridad que significaba transitarlos decayendo todo el intercambio mercantil que existía en el imperio romano.

generaron las relaciones de vasallaje, que fue la forma organizativa básica del mundo feudal.

Entre los siglos IX y XI se constituyeron los señoríos que eran unidades de producción cerradas con organización política cuasi autónoma. La monarquía se fue debilitando quedando bajo la protección de la aristocracia militar y terrateniente. La Iglesia y la aristocracia terrateniente participaban del poder y de la tenencia de la tierra. Siguiendo a José Luis Romero (1967:101-108):

"[...] De hecho, el poder cayó durante el período feudal en manos de la aristocracia terrateniente que sometió a la monarquía a sus designios.[...] Desvanecido el vínculo con el Estado, apenas lo sustituyó el vínculo personal con el rey. Comenzaría a forjarse la cadena de lealtades personales, fundadas en la promesa del servicio de armas recompensadas con la entrega de tierras. [...] Ciertamente, en la crisis de disgregación que caracterizó el período feudal, los linajes se robustecieron y llegaron a ser las unidades políticas fundamentales".

La estructura social del medioevo era de tipo estamental, mediante vínculos de sangre y de vasallaje, era una pirámide de estamentos y una pirámide de valores.

Su base es la propiedad comunal, propiedad de los señores como grupo, respaldada por la organización militar. Así en el campo nos encontramos con los nobles y señores como clase dominante y los siervos como la clase explotada. En las ciudades existía también una división estamental de tipo jerárquica de maestros, artesanos y aprendices que si bien se basaba en la explotación del trabajo individual.

Típica época de economía de consumo, economía natural de consumo directo, porque la conservación de los productos de la agricultura es muy perentoria y no cabe la " conservación usuraria de los mismos y, por lo tanto resultaba imposible la acumulación de valores". No se pensaba en invertir, si se acumulaban reservas en la cámara, la bodega o el sótano era para la provisión de las fiestas en las cuales se despilfarraban alegremente las riquezas de la casa.

Poco a poco se fueron constituyendo gremios de maestros, artesanos y mercaderes en contraposición a jornaleros y aprendices.

La división del trabajo estaba poco desarrollada y se manifestaba en la separación entre el campo y la ciudad y en los diversos estamentos sociales; en el campo: príncipes, nobles, clero y campesinos y en la ciudad: maestros, mercaderes, aprendices y la plebe de jornaleros que luego se ampliaría con la huida de los siervos a las ciudades. La movilidad social era mínima y generalmente era producto de hazañas o el casamiento, esto posibilitaba ser convertido en caballero y de este modo tener el privilegio, el honor, de este sector social y poseer una tierra en calidad de feudo como señor de otro señor. La sangre, es decir la preeminencia por nacimiento y la consagración sacerdotal, fueron los principios de selección de las clases dominantes.

La cadena de vasallaje significaba estar unido a otro mediante lazos de fidelidad en cuya cúspide estaba el rey pero no había una organización política centralizada sino que por el contrario lo que existía era un conjunto de poderes locales y de señores que continuamente entraban en disputa entre sí.

La forma de vida era de tipo comunitaria, se vivía dentro de una comunidad, se pertenecía a ella durante largo tiempo. Alfred Von Martin (1984: 33) describe muy bien la vida cotidiana de aquella época:

[...] "Se vivía pues dentro de un gran todo, y por eso se vivía largo tiempo. Se podía, como lujo, gastar el tiempo, así como la vida y los bienes." La costumbre de comer en la misma mesa de la misma fuente, sin cubiertos individuales, nos da una idea de la fuerza de lo comunitario y de la preeminencia de una subjetividad en la que, el concepto de individuo no estaba aún presente, recordemos que bastante más tardíamente aparecen prácticas como el uso del diario personal, el uso de utensilios individuales en la mesa, los espacios privados dentro de la casa, la lectura en silencio e individual, que van dando cuenta de la ruptura de lo comunitario y el advenimiento de lo social y de las sociedades nacionales. Para mostrar el desarrollo de la privatización

De la vida social incluiremos fragmentos de algunos capítulos del libro "Historia de la Vida Privada".

"En la Edad Media todos llevaban la mano al plato común, sorbían la sopa dos o tres juntos en la misma escudilla, comían la carne en la misma tajadera, mojaban los labios en una misma copa que circulaba por toda la mesa, se pasaban cuchillos y cucharas que no eran aún adecuados, y metían el pan y los trozos de carne en las salseras y saleros comunes. En cambio en los siglos XVII y XVIII, cada uno reina sólo en su plato, en su vaso, en su cuchillo, en su cuchara, en su tenedor, en su servilleta y en su pan. [...] Cada comensal está encerrado en una especie de jaula inmaterial. Ahora bien, ¿por qué se toman estas precauciones dos siglos antes que Pasteur descubriera los microbios? ¿Qué es esta suciedad que tanto se teme? ¿No será sobre todo el miedo del contacto con otra persona?" Jean Louis Flandrin (: 268)

Más adelante refiriéndose a los gustos y a las luchas por la distinción a través de los "buenos" modales, el autor destaca el paso de las comidas pantagruélicas de la Edad Media, en las que "la cantidad ostentativa prevalece sobre la calidad", a comidas modernas en el siglo XVII, más discretas en las cantidades y más "refinadas". Siguiendo al autor: "La Edad Media sentó la cortesía, que subsistió en las épocas siguientes con los nombres de civilité, urbanité y politesse; el Renacimiento insistió en el buen decir, que tampoco dejó de ponderarse desde entonces, y el siglo XVII inventó el buen gusto. Este concepto, que participa del ser y del tener, es de todos los que acabamos de mencionar el primero que se refiere al individuo como consumidor." (op. cit.: 308)

Las ideas de autorrealización, de querer vivir la propia vida, el disfrute individual de los placeres, el cuidado del cuerpo como cosa individual, son producto de la

Ariès Philippe y Duby, G. (1987) Historia de la Vida Privada. Madrid. Taurus Tomo V.

El cuidado del cuerpo, la preocupación por prolongar la propia vida comienza a manifestarse recién en el siglo XVI, anteriormente los padres aceptaban resignados la muerte o la enfermedad de un hijo, frente a ello engendraban otro hijo para continuar con el linaje y perpetuarlo.

modernidad. La idea del cuerpo en la Edad Media estaba ligada al cuerpo social, a la perennidad del linaje. El individuo disponía de su propio cuerpo en la medida que esto no contrariara los intereses de la familia. Veamos por ejemplo la concepción de niño en Ariés P., Duby, G. (op.cit)

[...] "En esta concepción de la vida y del cuerpo, al niño se lo consideraba vástago del tronco comunitario, parte del gran cuerpo colectivo que, mediante la superposición de las generaciones, excedía el tiempo. Por consiguiente, pertenecía al linaje al menos tanto como sus padres. En este sentido era un niño "público". Jacques Gélis (:313)

El sentimiento de la infancia es sin lugar a dudas algo nuevo que tiene que ver con los cambios económicos y sociales producidos al final del feudalismo y en el Renacimiento, que van a tener como efecto una nueva concepción en la relación entre el individuo y el grupo: el desarrollo de la conciencia del cuerpo como cuerpo individual más que social. En la Edad Media cada miembro de la familia dependía de los demás. La mujer, que era quien engendraba a los niños tenía un papel esencial como depositaria de la familia y del linaje, por ello se realizaban ritos de fecundidad ligados a la naturaleza. Cada ser tenía su cuerpo, pero ese cuerpo era también un poco de los demás, de la comunidad, cuerpo de la gran familia y de los antepasados muertos. El cuerpo individual se desgaja simbólicamente del cuerpo colectivo- y esto permite entender mejor por qué el niño ocupa más adelante un puesto tan importante en las preocupaciones del padre y de la madre: el niño que es alegría de los padres.

[...] "A una concepción de la vida que era la de la stirpe y la comunidad, la sustituyó otra: la de la familia nuclear. A una condición en la que lo <público> y lo <privado> desempeñaban su papel en la concepción del niño, siguió otra que amplía los derechos de la madre y sobre todo del padre sobre su hijo. Pero en un clima de creciente individualismo, mientras que se trataba de favorecer el desarrollo total del niño, la pareja, alentada por la Iglesia y por el Estado, delegó parte de sus poderes y responsabilidades en el educador. Al modelo rural siguió un modelo urbano y el deseo

de tener hijos no ya para garantizar la permanencia del ciclo, sino simplemente para darles cariño y recibirlo de ellos" Jacques Gélis (op.cit.: 328)

Esta mutación cultural implicará también modificaciones en los espacios domésticos, la distribución de habitaciones individuales llegará con la constitución de la familia nuclear moderna.

En relación con el conocimiento científico, los eruditos medievales miraban con recelo el mundo pagano griego y romano, creían que éstos vivían en la última etapa histórica, previa al juicio final. El Medioevo había concebido una cultura religiosa presidida por la idea de la cristiandad, tanto el hombre como la naturaleza eran manejados por la voluntad divina. La historia era una rama de la teología que se iniciaba con la Creación, seguida por la encarnación de Jesús para terminar con el Juicio Final.

El conocimiento científico no era conocimiento probado, ni se adquiría mediante la observación y la experimentación. El conocimiento era deductivo, y se deducía generalmente de algún texto clásico. Para entender estas formas de construcción del saber erudito de la época medieval es interesante analizar la anécdota de Galileo con un astrónomo escolástico a quien le ofreció su telescopio para que viera las lunas de Júpiter que acababa de descubrir. El astrónomo se negó aduciendo que Aristóteles en el libro Tratado de la Astronomía no había mencionado que Júpiter tenía lunas, por lo tanto no existían y el telescopio era un instrumento diabólico. Sigamos la cita de Hempel (1976: 77)

"Su contemporáneo, el astrónomo Francesco Sizi, escribió: hay siete ventanas en la cabeza, dos orificios nasales, dos orejas, dos ojos y una boca, así en los cielos hay dos estrellas favorables, dos que no son propicias, dos luminarias, y Mercurio, el único que no se decide y permanece indiferente. De lo cual así como muchos otros fenómenos de la naturaleza, similares —los siete metales, etc. que sería tedioso

Citado por Bengoechea S. (comp.) (1994) "El Mundo Moderno" Rosario. Homo Sapiens

enumerar, inferimos que el número de planetas es necesariamente siete... además, los satélites, son invisibles a simple vista, y por lo tanto no pueden tener influencia sobre la tierra, y por lo tanto serían inútiles y por lo tanto no existen".

El conocimiento está basado fundamentalmente en la verdad de la teología: "la ley natural es producto de la razón, sin ayuda de la revelación; pero su sentido último se justifica en cuanto refleja la razón divina en el orden creado". El clero administraba el conocimiento, lo que podía y no podía conocerse, el saber era una propiedad colectiva, como nos dice Von Martin (op.cit.:51) [...] el sabio medieval trata de velar lo "propio con la tradición y con ella " encubrirlo".

La nueva concepción de la ciencia surgirá recién en el siglo XVII con la llamada Revolución Científica cuyos principales eruditos fueron: Francis Bacon, Descartes, Galileo, Borelli y Newton. El avance de la técnica y de la ciencia fue un efecto del aflojamiento de los vínculos feudales, producido por la caída del Imperio Romano de Constantinopla y el cese del hostigamiento de las invasiones, estos factores favorecieron el incremento del comercio y del intercambio, el desarrollo de la economía mercantil y el surgimiento de la burguesía con el concomitante desplazamiento del localismo propio de la economía medieval y de los saberes que la sustentaban.

El avance de la ciencia y de la técnica fue producto de las nuevas necesidades, el ascenso de la nueva clase social provocó fisuras de orden cultural, se abandonó la búsqueda de las causas últimas de las cosas y el hombre empezó a interesarse por el cómo, cómo hacer, cómo resolver problemas: el desarrollo del saber técnico. Por otra parte las Cruzadas y el contacto con Oriente hicieron que en Europa se incorporaran elementos de otras culturas como, la pólvora, la brújula, etc. Los inventos de este período, el telescopio, la imprenta, etc. condicionaron a los eruditos sobre: cómo mirar, cómo observar el mundo, como aprehender al mundo y a la naturaleza.

Bacon (1561-1626) es la expresión del nuevo método, planteó la necesidad de la observación con un concepto más experimental y cualitativo, pero tratando de unir

a todas las ciencias sin abandonar los principios religiosos. Se propuso cambiar la forma silogística deductiva del razonamiento impuesta por Aristóteles por una forma inductiva basada en la observación de la naturaleza pero respetando el Plan Divino.

Estos cambios ocurridos en los modos de conocer van mostrando el resquebrajamiento de un orden. El Renacimiento, que comenzó en Italia en el siglo XIV y se extendió por Europa en los siglos XV y XVI. En este arco de tiempo la sociedad se transformó en una organización social dominada progresivamente por instituciones políticas centralizadas, con una economía urbana y mercantil en la que se desarrolló el mecenazgo de la educación, de las artes y de la música.

El Renacimiento se desarrolló en las ciudades italianas de Florencia, Ferrara, Milán y Venecia producto de la gran expansión económica y demográfica de los siglos XII y XIII. Los comerciantes medievales italianos desarrollaron técnicas mercantiles y financieras como la contabilidad y las letras de cambio. La creación de la deuda pública (concepto desconocido hasta entonces) permitió a estas ciudades financiar su expansión territorial mediante la conquista militar. Sus mercaderes controlaban el comercio y las finanzas europeas; esta fluida sociedad mercantil contrastaba claramente con la sociedad rural de la Europa medieval. Era una sociedad menos jerárquica y más preocupada por sus objetivos seculares.

La caída del feudalismo de nueve siglos de duración fue producto del proceso llamado por Marx "acumulación originaria de capitales" que se dio en Europa fundamentalmente en Inglaterra, Holanda y la denominada Liga Hanseática desde el siglo XVI hasta el XVIII y que posibilitará, a mediados del XVIII, la revolución industrial y el advenimiento del capitalismo.

Estas transformaciones económicas no se desarrollaron sin conflictos, sino que por el contrario todo este período está atravesado por luchas y manifestaciones de resistencia en contra del disciplinamiento social producido por la implantación del nuevo orden económico.

1.2. El Renacimiento y la ruptura con la tradición.

La Edad Media no acabó de manera repentina. Sería falso considerar la historia como una mera continuidad perenne y perpetua y por tanto al renacimiento como una continuidad de la edad media. La importancia del renacimiento es que expresa el primer quiebre social y cultural entre la Edad Media y el capitalismo. Al desarrollarse la economía monetaria, la burguesía adquiere más poder, el mercader, pequeño traficante, se convierte en comerciante. Esta nueva clase social se emancipa de las formas tradicionales y rompe con los estamentos hasta entonces privilegiados. Esta nueva burguesía se apoya en las fuerzas del dinero y la inteligencia y rompe los privilegios feudales del clero y la nobleza.

El poder se construirá sobre nuevas bases, la sangre y el linaje serán cuestionadas, el nuevo poder se apoyará en el poder económico justificado en motivos intelectuales. Se inicia entonces la disolución de las formas tradicionales del orden divino "natural y consagrado". Seguimos a Von Martin (op.cit.: 14)

"La vida dentro de un organismo o asociación comunal, tiene como correlativo una concepción conservadora y religiosa, que la regula desde arriba, frente a lo cual lo perecedero no es más que un símbolo y remedo de lo suprasensible, y la naturaleza sólo un reflejo de lo sobrenatural. Al contrario el mundo burgués, visto en la perspectiva de la polis, con su simple realismo calculador, es un mundo 'desencantado', en cuyo mecanismo la mentalidad liberal del 'individuo' trata de intervenir lo más metódicamente posible, cada vez más desvinculado de su pasado y cada vez más consciente de sus propias fuerzas. Y así frente a la 'comunidad' surge la 'sociedad' y como natural consecuencia, la dominación de una nueva oligarquía constituida por el poder capitalista de la gran burguesía del dinero, que se sirve para establecerlo de las 'tendencias democráticas' que están destruyendo el régimen feudal."

Una de las rupturas más significativas con la tradición medieval se encuentra en el ascenso de la razón, como razón objetiva separada del pensamiento teológico. Pero esta separación no tenía las características laicas de los pensadores del siglo XVIII, su preocupación no fue desplazar a la Iglesia o poner en duda los valores fundamentales. Para ellos lo más importante era afianzar los valores más importantes de la vida urbana: la importancia de la vida activa y el derecho a admirar la naturaleza y lo humano en sus diversas formas como valores dignos de respeto.

Como bien plantea Von Martin (op.cit.: 15) "El espíritu del capitalismo, que desde el renacimiento inicia su imperio sobre el mundo, vacía este mundo de la sustancia de Dios, con el fin de objetivarlo, pero cuando menos el capitalismo en agraz que caracteriza al renacimiento, no deshumaniza a este mundo. La ratio no priva sobre lo esencialmente humano, pues no era un fin en sí soberano. La riqueza seguía siendo sólo medio para obtener libertad e independencia y adquirir prestigio y fama"

El pensamiento secular se expresa en la historia en autores como Leonardo Bruni, Nicolás Maquiavelo y Jean Bodin. Sus libros estaban escritos bajo un punto de vista secular del tiempo y con una actitud crítica hacia las fuentes históricas. Los historiadores renacentistas rechazaron la división medieval cristiana de la historia. Constaba también de tres partes: la antigüedad, la edad media, y la edad de oro que acababa de iniciarse pero esta división en etapas daba cuenta de una historia terrenal.

Los renacentistas exaltaban al mundo clásico de los griegos y romanos y condenaban al medioevo como una etapa oscura y bárbara. Esta visión era expresada por muchos pensadores que recibieron el nombre de humanistas. La idea renacentista del humanismo, también significó una ruptura con la tradición. Se estudiaron los textos clásicos y se analizaron con otros valores, que no tenían por fin embellecer y justificar la civilización cristiana. El objetivo del estudio de estos textos era encontrar los métodos con los cuales los antiguos habían construido un conocimiento del mundo basado en la razón y que no estaba sujeto a los dogmas religiosos.

Se redescubrieron los Diálogos de Platón, los libros de Heródoto y Tucídides, las obras de los dramaturgos griegos y de los padres de la Iglesia se publicaron críticamente por primera vez. El estudio de la lengua griega floreció en los siglos XV y XVI gracias a la emigración de los eruditos bizantinos a las ciudades italianas, por la caída de Constantinopla en 1453. El objetivo y la preocupación fundamental de la relectura de estos libros era crear seres humanos libres y civilizados, personas de gusto y juicio, ciudadanos más que sacerdotes y magos. La búsqueda de perfección en el cuerpo humano mediante entrenamiento y cuidados físicos se convirtió en uno de los objetivos de la educación renacentista, cambiando los parámetros de la educación tradicional basados en la escolástica.

La imagen humanista del mundo se expresó en la literatura, la filosofía y el arte. La renovación del arte italiano es conocida como "renacimiento". La nueva forma política de la burguesía liberal se realizó en las ciudades, la democracia municipal, el arte asume la forma de expresar ese nuevo poder de la ciudad estado occidental.

En el campo de las artes la ruptura se produjo en Florencia alrededor de 1420 cuando se alcanzó en el arte el concepto de perspectiva lineal. Tanto en Miguel Ángel como en Leonardo se expresa la preocupación por lo técnico, la necesidad de mostrar la profundidad por medio de la perspectiva lineal es un problema técnico-científico más que puramente artístico.

La razón técnica invade y penetra en todas las expresiones sociales. Ahora predomina un mundo cuya organización está basada en principios racionales. No hay diferencia entre el saber de un ingeniero y el saber de un artista como Leonardo.

El mecenazgo, el apoyo de las familias ricas a este movimiento tuvo singular importancia. Los Médici, gobernantes de Florencia fueron los mecenas protectores de artistas como el arquitecto Felipe Brunelleschi, el escultor Donatello y el pintor Sandro Botticelli.

El artista es un investigador de la naturaleza, un matemático, un técnico. En la pintura y en la escultura aparece por primera vez el hombre desnudo, desnudo frente al mundo. El David de Donatello fue el primer desnudo de tamaño natural. El desnudo había sido censurado por la aristocracia y la cultura clerical. La aparición del desnudo en el arte intenta dar cuenta del advenimiento del ideal democrático, "cuando la burguesía dejó de ser una clase oprimida, pudo colocar, por medio de sus artistas, al hombre mismo desnudo, a sí misma en el centro de la vida" Von Martin (op.cit: 46)

Las inquietudes científicas se producen también en el plano político. Lo político en el pensamiento medieval era considerado como algo dado, regulado por un orden divino con mandatos morales que no distinguían la cosa pública en sí. Nicolás Maquiavelo (1469-1527) esteologiza la política, es espectador y actor del nacimiento del Estado moderno, que aparece como un cuerpo político diferenciado del resto de la sociedad. Si bien la distinción entre Estado y sociedad civil es posterior, con Maquiavelo se abre la época en que el Estado y la política se separan de la vida del conjunto. Las funciones políticas se sectorizan y se aíslan de las otras funciones sociales sean éstas religiosas, morales, económicas o privadas.

Si bien Maquiavelo acepta la realidad de lo "dado", lo nuevo en su pensamiento es el pensar la política de manera instrumental, está preocupado por responder al cómo se hace algo, es decir lo que importa es conocer una técnica, un método correcto para disponer del poder político. La razón técnica impregna también el pensamiento político representando las inquietudes de las nuevas clases en ascenso.

En su obra El Príncipe sostuvo que los príncipes y los reyes debían realizar el buen gobierno: esto era el orden necesario, la unidad del país, la paz y el bienestar. Según él esta era la razón de Estado que justificaba las acciones de los gobernantes.

En la cúpula de la Catedral de Florencia de Brunellesco, puede verse claramente la unión entre el cálculo técnico y la creación artística.

que transgredían los principios morales. Sostuvo que en la política los principios deben someterse a las exigencias fortuitas del momento y a una táctica oportunista. El concepto de virtud (la fuerza creativa) del gobernante era la clave para el mantenimiento de su propia posición y el bienestar de sus súbditos. Lo bueno es lo que conviene, es decir, lo útil, lo práctico. Este relativismo de la moral frente a la política es lo que ha dado pie para hablar de maquiavelismo.

Desde el punto de vista de la ciencia y la tecnología los elementos más importantes son el debilitamiento de la fundamentación científica medieval y la renovación de las formas de conocimiento mediante la observación y la experimentación. Por este camino comenzaron a afirmarse algunas teorías que contradecían muchas de las verdades consideradas "irrefutables" por la escolástica.

Las investigaciones más importantes en este sentido fueron las de Andrés Vesalio (1514-1564) referidas a la anatomía humana y la de Nicolás Copérnico (1473-1543) quien a partir de la observación afirmó que el Sol no giraba alrededor de la tierra. En los años siguientes, Juan Kepler (1571-1630) y Galileo Galilei (1564-1642) realizaron nuevos aportes a la astronomía. Galileo defendió el heliocentrismo copernicano y fue encarcelado por la Inquisición y obligado a retractarse en 1633. La Iglesia Católica lo perdonó en 1992, bajo el papado de Juan Pablo II.

En el campo de la tecnología debemos destacar, la invención de la imprenta en el siglo XV que revolucionó la difusión de conocimientos. El uso de la pólvora transformó las tácticas militares favoreciendo el desarrollo de la artillería como rama de la ingeniería y el desplazamiento del ejército medieval encabezado por la caballería y los arqueros. La infantería provista de armas de fuego fue formando los primeros ejércitos permanentes de Europa.

Desde el punto de vista de los acontecimientos históricos destacamos los más importantes de este período:

Grandes descubrimientos geográficos y científicos.

Descubrimiento (1492) y colonización de América
Hernán Cortés entra a México en 1520.
Reforma Protestante y Contrarreforma Católica.

Formación de los Estados Nacionales y desarrollo de las nuevas Instituciones del Estado Moderno.

Transformaciones productivas: la manufactura

2. Europa entre los siglos XV y XVII: la formación del mundo moderno

A partir del siglo XIV las sociedades europeas atravesaron una crisis que afectó las bases del orden feudal. La crisis comenzó como consecuencia del agotamiento de las tierras y la imposibilidad técnica de resolver el problema.

La escasez y la falta de alimentos fueron cada vez más frecuentes. Las hambrunas y las malas condiciones de higiene hicieron que se generalizaran las epidemias. En 1348 con la llamada peste negra murieron millones de europeos. La rivalidad de los señores desató innumerables guerras que redundó también en una disminución de la población especialmente de los siervos.

La población campesina disminuyó y a los señores les fue cada vez más complicado obtener los tributos de la tierra que los siervos le entregaban. Los siervos eran continuamente presionados por los señores, pero esta presión no consiguió retenerlos. Esta crisis del siglo XIV es considerada por casi todos los historiadores como la crisis general del feudalismo.

En el siglo XV, las sociedades de Europa occidental comenzaron lentamente a reorganizar su vida social. Sin embargo, el orden que fue surgiendo no tenía las mismas características del orden anterior al siglo XIV. La caída de Constantinopla y el cese del

hostigamiento de los invasores "bárbaros" habían posibilitado el incremento del intercambio comercial, y el surgimiento de la burguesía mercantil.

Las revueltas de los campesinos disconformes con su sistema de vida, los intereses de los reyes de recuperar la autoridad que habían delegado en los señores feudales, la necesidad de estos últimos de recurrir al rey para contar con una fuerza central organizada para poder controlar a los campesinos que se negaban a trabajar las tierras y las nuevas ideas, expresión de la nueva realidad social, marcaron el inicio de un proceso de transformación económica y social.

Los señores feudales se convirtieron en dueños de las tierras y siguieron recibiendo los tributos campesinos. Los burgueses comenzaron a tener cada vez mayores riquezas, como resultado de la expansión comercial ultramarina, y del desarrollo de las manufacturas. En las diferentes sociedades europeas se manifestaron conflictos de magnitud entre grupos sociales con intereses contrapuestos.

La expansión comercial que desde el siglo XI se venía manifestando comenzó a tener más impulso, porque estuvo acompañada de un proyecto de expansión territorial.

La expansión europea de los siglos XV y XVI puso en contacto a todos los continentes. Si bien cada estado europeo controló determinadas zonas y las rutas que posibilitaban acceder a ellas, se formó una economía de orden mundial. La fuerza que impulsó la expansión fue la búsqueda de nuevas rutas comerciales de los comerciantes apoyados por las monarquías.

Distintos sectores sociales coincidían en la necesidad de explorar y conquistar nuevos territorios: los nobles españoles y portugueses necesitaban la expansión para obtener más tierras y siervos; los comerciantes de ciudades como Génova, Lisboa o Amsterdam necesitaban nuevos mercados y las monarquías necesitaban metales preciosos para mantener los enormes gastos de las cortes, los palacios, los ejércitos y

los cada vez más numerosos funcionarios. Así cada reino intentó tomar la delantera y aprovechar la expansión comercial de las nuevas rutas.

Las nuevas necesidades: sed de oro, ampliación de mercados, etc., muestra el resquebrajamiento del ideario medieval y fue desde sus orígenes incompatible con el feudalismo, cuya base estaba en la agricultura y sus conquistas tenían que ver con la necesidad de adquisición de tierras, no de oro, ya que como vimos antes era otro el fundamento del poder.

2.1. Transformaciones económicas en el siglo XV.

La reorganización de la producción agrícola fue una de las transformaciones más importantes ocurridas en este siglo. Se pusieron nuevamente en producción tierras abandonadas durante la crisis y se roturaron otras. Pero la actividad agraria que hasta entonces era privilegio de los señores y nobles, comenzó a interesar a la burguesía, que invirtió en la compra de tierras porque vio en la misma una fuente importante de negocios.

El aumento de población que se produjo en este siglo por la integración de habitantes de otras regiones vía la conquista y/o por el proceso de urbanización europeo, determinó un incremento en la demanda de alimentos pero también de productos manufacturados (paños, lana y bienes de uso doméstico). Los terratenientes iniciaron el proceso de cercamiento de tierras, dedicando parte de las mismas al pastoreo de ovejas, esto profundizó la huida de los campesinos a las ciudades y la ruptura de las relaciones precapitalistas que aseguraban el autoconsumo.

Los campesinos y sus familias vivían en pequeñas parcelas en las que los propietarios de tierras permitían que ellos cultivaran y criaran algunos animales para su subsistencia. Hasta el siglo XVI también podían usar las tierras comunales de los bosques para obtener combustible. Este sistema se conoció como sistema de campos abiertos. El desarrollo del capitalismo implica como condición que la producción agrícola no tuviera como único fin la subsistencia, que hubiera excedente y que este se orientara para el mercado. Para que esto sucediera fue necesario la expulsión de los campesinos mediante los cercamientos de tierras y el cambio de la agricultura por la producción de ovejas que requiere menos mano de obra.

Proceso dio lugar a la formación de un mercado interno y de una mano de obra "libre", liberada de los lazos que la ataban a la comunidad pero obligada a venderse como fuerza de trabajo.

Al mismo tiempo se inicia el proceso manufacturero, ya que se requería una escala de producción mayor que la que realizaban los artesanos. Por esta razón, numerosos comerciantes contrataban artesanos y campesinos de las zonas rurales para fabricar paños en el invierno. Estos cambios se desarrollaron fundamentalmente en dos zonas: Flandes (actualmente Bélgica y Holanda) y en el Norte de Italia. Luego en el siglo XVII, será Inglaterra quien tome la delantera, por la enorme concentración del comercio y la industria en ese país que culminará con la revolución industrial.

El crecimiento de la manufactura y el desarrollo tecnológico está directamente relacionado con la expansión ultramarina, que impulsó la creación de un comercio de alcance mundial. Mientras el comercio se desarrollaba al interior de los feudos, no se requería de un desarrollo tecnológico, pero cuando éste alcanza carácter mundial impulsa el crecimiento de las fuerzas productivas.

Al respecto Zeitlin J. (1982: 118) siguiendo a Marx señala: "Un número mayor de operarios que trabajan juntos, al mismo tiempo y en el mismo lugar, para producir el mismo tipo de mercancía bajo las órdenes de un capitalista, constituye histórica y lógicamente, el punto de partida de la producción capitalista." Marx (1954: 322).

Más adelante y refiriéndose al papel de la manufactura como fuerza productiva nueva agrega: "[...] Así en estas primeras etapas, la producción sólo se distingue de la

A partir de los cercamientos los campesinos no pueden utilizar las tierras comunales para su subsistencia, formándose una masa de mano de obra "libre" en las ciudades que será comprada y/o vendida en el mercado para la producción manufacturera.

Marx llama a la primera fase de desarrollo de las fuerzas productivas en el modo capitalista de producción, "cooperación simple". Si bien la cooperación es característica de la producción en gran escala, la cooperación simple predomina en el período en el cual el capital opera en gran escala, pero la división del trabajo y la maquinaria tienen un rol secundario.

producción artesanal de las corporaciones por el mayor número de obreros que emplea en forma simultánea uno y el mismo capitalista. Aquí, se hace hincapié en la fuerza socialmente productiva que surge al agrupar muchos hombres para que trabajen uno al lado de otro y cooperen entre sí. El capitalista paga a cada obrero su fuerza de trabajo individual y percibe más de lo que ha pagado. Obtiene entonces su ganancia en forma directa de la cooperación, de la nueva fuerza socialmente productiva. El capitalista no podía ganar tanta plusvalía empleando doce hombres aislados, cada uno de los cuales trabajara doce horas, como empleando doce hombres que trabajaran juntos y cooperaran durante doce horas. Además sin que nadie lo percibiera, el incremento de la escala de producción, junto con el estrechamiento de la "liza" - es decir, la reunión de muchos obreros bajo el mismo techo - creó los requisitos para el posterior desarrollo de las <fuerzas productivas>, algo imposible de lograr cuando los obreros y los medios de producción están aislados y dispersos, como sucede en el sistema de pequeñas industrias domésticas (cottage system), por ejemplo. [...] Para Marx, esta forma de cooperación caracterizó a la primera fase del capitalismo y fue una importante fuerza productiva nueva. [...] La existencia de grandes reservas de capital se convirtió en requisito para la cooperación de muchos obreros. Estos sólo podían cooperar si eran empleados simultáneamente por el mismo capitalista. Zeitlin (op.cit: 119)

Si bien la producción de manufacturas seguía siendo artesanal, el control de la producción había pasado completamente a manos de los comerciantes, quienes proporcionaban la materia prima, tomaban el producto terminado para venderlo después y pagaban una remuneración al trabajo. En este período coexistían en Europa dos sistemas: el feudal y el capitalismo mercantil. El núcleo dinámico de este último era el comercio entre ciudades diferentes, controlado por las corporaciones gremiales. Pero el comercio fuera de las ciudades se realizaba en condiciones de libertad de mercado. A partir del siglo XIV con los Estados nacionales, aparecen los primeros intentos de reglamentar esta actividad protegiendo a los comerciantes de la competencia externa.

La expansión de ultramar, la explotación de las minas de plata y oro de América y el saqueo de los tesoros de los incas y aztecas produjo una afluencia de metálico que monetizó la economía, asimismo esto produjo una estampida de precios, conocido como "la revolución de los precios". Este proceso benefició a los comerciantes y perjudicó a la nobleza, acelerando su caída. En el siglo XVI se desarrolla una de las células básicas del capitalismo: la banca, cuyo papel más importante fue la financiación del comercio, el comercio de metales preciosos y el depósito y transferencia de fondos.

El estado absolutista a partir del siglo XV y en el siglo XVIII la revolución industrial y la Revolución Francesa sentarán las bases del dominio económico y político de la burguesía.

2.2. Transformaciones Políticas: La formación del Estado Moderno.

La característica más importante de la sociedad feudal fue la fragmentación política. Cada señor administraba justicia, imponía y cobraba impuestos que los siervos debían pagar y controlaban a un grupo de hombres armados. A partir del siglo XIV la autoridad de los señores se fue debilitando, los ejércitos privados de los señores resultaron cada vez más insuficientes para asegurar el trabajo y el orden en las tierras por la desaparición gradual de la servidumbre producto de movilizaciones campesinas y de la huida de los siervos a las ciudades. El poder de clase de los señores feudales quedó minado ante la gradual desaparición de la servidumbre y el crecimiento de la burguesía.

Frente a esto los señores se unieron a los reyes y organizaron un ejército centralizado controlado por el rey como un instrumento para mantener al campesinado bajo su dependencia y explotación. La aristocracia tenía que adaptarse a las nuevas condiciones sociales, en las que la burguesía se había fortalecido gracias a la fragmentación política que había caracterizado el mundo feudal. La centralización política fue un instrumento de la aristocracia para someter a los campesinos y controlar a la burguesía.

El Estado Absolutista centralizado, militarizado y de carácter nacional (no local) fue una estrategia de la clase dominante para la explotación, control y disciplinamiento social de los campesinos y plebeyos que estaban debajo de la jerarquía social. El desarrollo de las relaciones mercantiles condujo a un fortalecimiento del poder central del Estado, haciendo de la soberanía una cuestión más absoluta, la propiedad de la tierra fue haciéndose menos condicional y se fortalecieron los títulos de propiedad que garantizaban su explotación.

En la sociedad feudal la actividad artesanal estaba controlada y reglamentada por las corporaciones que regulaban el ingreso de las personas a los gremios, la calidad y precios de los productos. Pero a partir de la expansión de la actividad mercantil, el Estado comienza a intervenir para reglamentar las actividades de los comerciantes y protegerlos dentro de sus fronteras frente a la competencia externa.

A partir del siglo XVI todas las monarquías europeas desarrollaron diferentes formas de intervencionismo económico (mercantilismo), preocupados por la balanza comercial y los movimientos monetarios (de metal precioso). La intervención económica del estado absolutista fue garante del posterior desarrollo capitalista de los países centrales.

El estado absolutista está basado en una idea político religiosa cuya idea central es el derecho divino de la monarquía. El principal exponente es el rey Luis XIV de Francia conocido como el rey sol, quien decía "El estado soy yo".

El mercantilismo es el conjunto de medidas económico-políticas que fueron usadas por los estados europeos desde finales del siglo XV hasta el XVIII y que tuvo diferentes características. En España se establece criterio mercantilista de tipo metalista, identificando la riqueza nacional con las reservas de oro y plata, de ahí que España luego del descubrimiento de América, octuplica su stock metálico. En el caso de Francia la política mercantilista, representada por Colbert, se dirigió a vender sus manufacturas a todos los países que poseían metales preciosos para así lograr una balanza comercial favorable. Además Colbert fomentó la industria mediante leyes que ponían a la manufactura bajo la protección del estado. En Inglaterra estas políticas se manifestaron en las Leyes de Navegación de 1651/60. Estas leyes impedían exportar y/o importar en barcos que no fueran ingleses y en los que su tripulación no lo fuera en sus tres cuartas partes.

Siguiendo a Agulla (1987: 12) [...] "El rey era el Estado; y el Estado era todopoderoso. Y el hombre, en cierta medida, comenzó a quedar desprotegido frente a la decadencia del orden feudal. Se habían aflojado los lazos de solidaridad de la sociedad feudal y no se habían creado otros. Sólo existía la dependencia frente al Estado, representado por el rey y su burocracia. Como reacción a esta situación, comenzó a aparecer la concepción "liberal" de la vida social, es decir de la vida económica y política. El "liberalismo" se presentó, entonces, como un ideario protector (de intereses) que representaba la sociedad frente al Estado. Y con ello comenzó a tomar perfil estructural la sociedad civil porque encontró una explicación o, si se quiere, una justificación frente al estado"

El pensamiento acerca de la evolución del Estado se inscribe en la teoría política; con el concepto de poder, ya sea para dar cuenta del poder originario (soberanía) o de sus instituciones. La separación entre moral y política planteada por Maquiavelo permite la construcción del poder sobre la base de voluntad; se abandona la idea de orden natural y se empieza a pensar al Estado desde la razón. El orden político procede del poder, del que lo tiene o lo ejerce, la política resulta ser una actividad del príncipe.

Las teorías contractualistas que se desarrollaron desde el siglo XVII hasta el XIX, con las codificaciones napoleónicas y los primeros escritos de Hegel, intentan dar cuenta de la explicación del Estado a partir de la teoría de la soberanía. Integran esta corriente pensadores como Hobbes; Leibniz; Locke y Kant, quienes plantean la necesidad de conocer el derecho, la política y la sociedad mediante la razón, tal como se hacía en las ciencias de la naturaleza. Su explicación resulta ahistórica ya que no toman en cuenta los factores históricos-estructurales que determinaron la constitución del Estado. Desde esta explicación hay dos momentos sociales: uno pre-social y otro social en ambos se suprime el rol de la explicación histórica.

Hobbes, Locke y Rousseau desde la metáfora del contrato y con diferentes posiciones reflexionarán acerca de la soberanía, de los alcances y límites de ésta y de la separación y constitución de la sociedad civil y el Estado.

El Estado se organizó mediante la burocracia, el ejército permanente y el sistema impositivo. Contra el Estado se levantaron los pensadores liberales e iluministas de los siglos XVII y XVIII como Locke, Rousseau y Montesquieu. El movimiento conocido como la Ilustración, de carácter militante y crítico a las instituciones del absolutismo monárquico, sentará las bases ideológicas y políticas para la Revolución Francesa. El ideario de estos pensadores que explicaban la existencia de la sociedad civil como suma de intereses individuales, con leyes propias y contrapuesta al estado fue el instrumento teórico y el ideario político de la burguesía para acceder al poder desplazando a la aristocracia.

3. Consolidación del capitalismo: La nueva cuestión social y la Sociología.

Entre los siglos XVIII y XIX se producirán tres revoluciones económicas, primero en Inglaterra luego en Francia y los demás países europeos, que marcarán la consolidación del sistema capitalista y el surgimiento de la llamada nueva cuestión social como problema a estudiar.

Las leyes de cercamiento serán la expresión de la Revolución agrícola. Se trataba de transformar las tierras comunales y sin cercado del open field en propiedades cerradas. Se reunieron las parcelas dispersas y se distribuyeron los campos indivisos en provecho de grandes propietarios con una consecuencia habitual:

Ver Portantiero J.C. (1987) "Estado y Sociedad en el pensamiento clásico" Buenos Aires. Cántaro

La reconversión de las tierras de labor en pasturajes destinados a los carneros, proporcionantes de materias primas para la manufactura urbana.

Las guerras acaecidas a principios de siglo ocasionaron la elevación del precio del trigo, de la carne y de todos los productos agrícolas, ya que existía por parte de una población en constante aumento y de los ejércitos en el extranjero una demanda cada vez mayor de alimentos. La introducción de la agricultura científica y la política de cercamientos será la única salida del agro inglés para mantener sus ganancias.

Los cambios en el régimen agrario desalojaron del campo a la población excedente. Las migraciones del campo a la ciudad constituirán la fuente de mano de obra para las nuevas fábricas.

La dinámica capitalista aparece claramente: el campo debe ser "abierto" e integrado al sistema industrial en dos niveles:

- rompiendo las relaciones sociales de producción precapitalista, mediante la incorporación de capital a la tierra, pero además la expropiación deja a una parte de la población rural sin los medios de subsistencia y sus materiales de trabajo. Se crea una mano de obra "libre" para ser empleada en las industrias y se forma el mercado interior.
- El campo será el principal proporcionante de mano de obra que la burguesía industrial necesita. Y dará lugar a la formación del Ejército de Reserva.

La segunda revolución fue la Revolución Industrial. Ésta comenzó en Inglaterra hacia 1750 cuando se introdujo el uso de la energía mecánica en labores manufactureras generalmente de la industria textil. En la primera fase manufacturera la fuerza motriz utilizada era eólica o hidráulica, las fábricas se localizaban en el medio rural. Eran talleres donde numerosos trabajadores se reunían bajo la dirección de un empresario que coordinaba la actividad.

En la segunda fase, que comenzó en el último cuarto del siglo XVIII, se introdujo la máquina a vapor que permitió trasladar las fábricas a las ciudades, donde estaba concentrada la mano de obra.

La industria fue una nueva fuerza productiva que requería de la circulación del dinero, de la inversión de capital, para funcionar. Las riquezas acumuladas se convirtieron en capital, cuando sus propietarios, los burgueses, desde entonces llamados capitalistas, comenzaron a invertir capital en las industrias. Llamamos capitalismo a un modo de producción en el que el capital penetra en el proceso de producción. En el capitalismo, las decisiones de producción son tomadas por agentes privados, quienes lo hacen en base a una expectativa de ganancias futuras.

Las consecuencias sociales de ambas revoluciones fue el crecimiento urbano, las ciudades crecían sin ningún tipo de planificación. Las zonas industriales carecían de servicios de sanidad, limpieza y abastecimiento de agua. Son conocidas las formas de explotación del trabajo que signó todo este período, en el que trabajaban sin horarios y en condiciones miserables los nuevos trabajadores urbanos despojados de sus medios de producción y empujados a la "venta de su fuerza de trabajo" en el mercado. Este período está marcado por importantes conflictos entre los obreros y los burgueses. La huelga aparece como instrumento de lucha en esta etapa y surgen también los primeros sindicatos. La revolución Industrial transforma a Gran Bretaña en el taller del mundo, el país se especializa en la producción fabril.

La tercera revolución fue la Revolución de los Transportes que se inició a principios del siglo XIX, y consistió en la aplicación de la máquina de vapor y el uso del hierro. La capacidad excedentaria manufacturera hará necesaria la búsqueda de mercados extranjeros para solucionar los estrangulamientos internos. La incorporación de América Latina como receptáculo de dicha capacidad excedentaria es un proceso que lentamente se va afianzando, instaurando en América Latina lo que se ha denominado la era neocolonial.

acero en la navegación y en el ferrocarril. Esto permitió la ampliación de los mercados ya que las quillas de los barcos construidas en acero permitían transportar cargas más pesadas. El desarrollo de la industria del ferrocarril y su exportación a América Latina implicará la profundización de las relaciones comerciales entre el Reino Unido y nuestros países y la consolidación de una división del trabajo de carácter internacional bajo el dominio de la potencia inglesa. Los mercados que tenían dimensiones locales o regionales se ampliaron a escala nacional e internacional, creando un sistema comercial bajo la hegemonía británica.

Estas tres revoluciones son factores importantes para la formación y desarrollo del capitalismo en el siglo XIX.

En este período se transforman las relaciones sociales y aparecen fenómenos desconocidos hasta ese entonces:

- Los mercaderes y algunos artesanos se transforman en poseedores de capital, en empresarios y/o burgueses, por los procesos de acumulación antes descritos. Se desarrolla la burguesía comercial y luego industrial.
- Los campesinos y siervos de la gleba migran hacia las ciudades, ya sea como consecuencia de la revolución agrícola o por la disolución de las huestes feudales, formando una masa de mano de obra desposeída: el proletariado.
- Utilización del capital en la producción, su acumulación en manos privadas y el control del proceso productivo por parte de los propietarios de capital. De esto deriva el nombre de capitalismo.
- Las relaciones serviles o de tipo comunitarias que eran dominantes hasta entonces, pasan a ser subordinadas. Y las relaciones sociales de tipo capitalista basadas en la propiedad de los medios de producción serán las dominantes.

Se desarrolla el mercado de trabajo, donde la mayor parte de la población obtiene sus ingresos bajo la forma de salario en dinero. La formación del mercado de trabajo requiere de: la libertad de los trabajadores y del consumo en el mercado de los productos para la subsistencia.

El mercado pasa a ser el ámbito de orientación y de validación de intereses y de decisiones económicas privadas. Legitimado por las teorías liberales, que sostenían la doctrina de la mano invisible del mercado. Éste y la búsqueda de lucro como motor del proceso de acumulación son las características del nuevo sistema.

Desarrollo de las teorías liberales y utilitaristas cuyo núcleo principal gira alrededor del individuo y sus intereses. Concepción basada en: libertad personal, propiedad privada, iniciativa individual, control de empresa. Esta concepción se conjuga con una visión en la cual el Estado debe mantener el equilibrio "natural" del mercado respetando los derechos individuales.

Las relaciones privadas estarán gobernadas por el contrato, esquema jurídico que destaca la autonomía de las partes y da pie para las múltiples formas de disciplinamiento social a fin de garantizar el orden y la paz social y la aceptación, por parte de los desposeídos, de la desigualdad económica como algo natural. El pacto social deberá disciplinar las relaciones sociales de propiedad. La igualdad jurídica de las personas reinará paralelamente a la desigualdad económica y social.

La llamada cuestión social -pobreza, hacinamiento, enfermedades, explotación de hombres, mujeres y niños- comienza a ser vista con características propias, como

Las formas de disciplinamiento social fueron variadas. En los siglos XVI y XVII se impuso una legislación penal sanguinaria en la que mediante la horca y el exterminio se pretendió contener la desobediencia de los marginales al trabajo asalariado. Posteriormente aparecen medidas destinadas a socializar al joven y al desocupado a la disciplina del trabajo manufacturero, a través de la beneficencia pública y la internación en el hospital general

objeto de preocupación y de estudio. Es así que surge una nueva ciencia, con un objeto propio: la Sociología cuya preocupación fundamental será dar cuenta de las transformaciones ocurridas, abocándose desde diferentes perspectivas al estudio de este y otros problemas.

Los padres fundadores serán por un lado Marx, quien desde una posición materialista y dialéctica denunciará las formas de explotación del nuevo modo de producción y la necesidad del cambio mediante la revolución proletaria que conducirá a una sociedad sin clases.

Por otra parte, Comte y Spencer, desde una visión optimista y poniendo la solución en el consenso elaborarán una teoría, que justificará el nuevo orden social.

Los pensadores posteriores a Marx y a Comte se ubicarán en dos corrientes. De un lado estarán los que analizan el conflicto social como un factor estructural de la sociedad y del otro aquellos que se ubican en un polo consensualista y plantean reformas y correcciones para superar la crisis y el conflicto.

Es así que nace al mundo de la ciencia, la cuestión social, como una reflexión ante el problema del cambio social y la crisis producto de las nuevas condiciones económicas y sociales. El conflicto, la crisis, el cambio social, la racionalidad, la acción social, las instituciones pasan a ser problemas acuciantes en el siglo XIX y aparecen las interpretaciones sociológicas, en sus distintas vertientes: el positivismo, el historicismo y el materialismo histórico.

Las interpretaciones acerca de la sociedad se expresan a través de diferentes teorías en las que los autores expresan su concepción de la sociedad, de la política, de la economía. Esas concepciones se diferencian y cambian como varían los autores y sus

Arraigada en una realidad personal limitada, expresando algunos sentimientos pero no otros, y afincada en determinados supuestos acerca de ámbitos particulares, toda teoría social facilita la prosecución de algunos cursos de acción, pero no de todos, y, por ende, nos alienta a modificar el mundo o a aceptarlo tal como es, a darle nuestra aprobación o a rechazarlo. En cierto sentido, toda teoría es una discreta necrología o alabanza de algún sistema social.

Gouldner, Alvin: (1979) "La crisis de la sociología occidental" Buenos Aires. Amorrortu editores. Citado por Bengoechea S. (comp) (1994:46) "El Mundo Moderno" Rosario. Homo Sapiens.

Bibliografía:

Agulla, Juan Carlos: (1987). "Teoría Sociológica. Sistematización Histórica". Bs. As., De Palma.

Ariés, Philippe y Duby, Georges: (1990) "Historia de la Vida Privada" Buenos Aires. Aguilar, Altea, Alfaguara Editores.

Baratta: (1991) "Criminología Crítica y Crítica del Derecho Penal" México. Siglo XXI editores.

Bengoechea, Sonia: (1994) "El Mundo Moderno" Rosario. Homo Sapiens.

Gurtvich, George: (1959) "Tres Capítulos de la Historia de la Sociología: Comte, Marx, Spencer". Buenos Aires. Galatea, Nueva Visión.

Mandel, Ernest: (1968) "Introducción a la Teoría Económica Marxista". Bs. As. Carlos Pérez Editor.

Pavarini, Massimo: (1992) "Control y Dominación. Teorías criminológicas burguesas y proyecto hegemónico". México. Siglo Veintiuno editores.

Portantiero, J.C.: (1987) "Estado y Sociedad en el pensamiento clásico" Buenos Aires. Cántaro.

Portantiero, Juan C.: (1977) "La Sociología clásica: Durkheim y Weber". Buenos Aires. Centro Editor de América Latina.

Von Martin, Alfred: (1986). "Sociología del renacimiento". México. Fondo de Cultura Económica.

Zeitlin, I.: (1982) "Ideología y Teoría Sociológica". Bs. As. Amorrortu Editores.

